

Prosigue nuestra ofensiva del Ebro

PALESTINOS DE TODOS LOS TIPOS, UNOS!
verdad D
DIARIO DEL PARTIDO COMUNISTA SEIC

Redacción: Vilaragut, núm. 5 - 25 céntimos - Administración: Trinquete de Caballeros, núm. 14

GOBIERNO Y FRENTES POPULAR, dirigentes de nuestra victoria

Lo hemos dicho y lo hemos repetido muchas veces. Pero nunca serán bastantes, porque conviene grabarlo en la cabeza de todos los antifascistas, de todo el pueblo que ansía su independencia y siente la alegría entusiasta de los éxitos actuales. Hay que poner freno a nuestro contento. Hay que pensar en que nuestra alegría no puede desbordarse mientras quede un solo invasor pisando tierra española. Y en que es muy largo el camino que aún nos falta por recorrer. El entusiasmo por el empuje y la resistencia de nuestro Ejército, mil veces glorioso, tenemos que convertirle en mayor trabajo, en más prieta unidad, en actividad acelerada, a cada jornada, porque sólo así podremos resolver el momento difícil, que sigue siendo a pesar de todo, y crear las condiciones de nuestra victoria.

Los magníficos ataques de nuestros soldados en el Ebro, la resistencia de nuestro Ejército en Levante, no son sino resultados de la movilización y la unidad con que el pueblo y el Ejército se disponen a cumplir la consigna RESISTIR, dada por el jefe de nuestro Gobierno de Unión Nacional.

Y ese es el camino: obedecer, según las órdenes que emanen de nuestro Gobierno, por ser él la más alta representación de todo el pueblo y tener en sus manos la dirección de la guerra, como único director que es. Con él, el Frente Popular, órgano de unidad de todos los sectores antifascistas, es el organismo de mejor ayuda al Gobierno en su grandiosa tarea de ganar la guerra.

Al Gobierno, pues, a sus autoridades militares y civiles que lo representan y al Frente Popular genuina representación de todo el pueblo, es adonde tienen que dirigirse los ofrecimientos y las iniciativas de todas las personas y sectores antifascistas para ayudarle eficazmente a realizar las grandes tareas que la situación exige. Cuanto más reforcemos todos—Partidos y Sindicatos—la autoridad del Gobierno y del Frente Popular, antes obtendremos la victoria.

Del buen trabajo, de los espléndidos resultados de la unidad en el Frente Popular, tenemos un excelente ejemplo en nuestro Frente Popular Valenciano, que está consiguiendo, con la colaboración de las autoridades, la decidida movilización del pueblo para la defensa de Valencia, que está ayudando con su actividad y su esfuerzo inteligente a la creación de la muralla de acero que hará de nuestra tierra un lugar inexpugnable para la codicia criminal de los invasores.

El camino de la victoria es ese. Tratamiento riguroso y entusiástico al Gobierno, a nuestro fuerte Gobierno de Unión Nacional, quien, con la ayuda magnífica del Frente Popular, comprendió y sumó de todas las organizaciones políticas y sindicales, nos guía con acierto hacia la victoria sobre los invasores, única meta de nuestra lucha que desea el pueblo español, tanto al que desde aquí lucha con todas sus energías por conseguir, como el que, entre las negruras de la zona invadida, suspira por su liberación de las garras brutales de alemanes, italianos y moros.

FRENTE DE LEVANTE

Los hombres de Martín Calvo y Hortelano

Para aprovisionar a los hombres y a las máquinas, había que caminar siete kilómetros. Siete kilómetros, imitando a los alpinistas. Subir y bajar montañas una, dos, tres, hasta diez veces. Hasta llegar a las cotas—según el lenguaje topográfico—número 800, 900, 1000, ochocientos metros sobre el nivel del mar.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído atento, para ver si escuchaba el estruendo de los combates—se libraron a su espaldas.

Los voluntarios del grupo de Binnians causaron la admiración de todo el pueblo por la valentía de nuestros soldados, estos siete días de gloria para España y, posiblemente, decisivos para Valencia, han dado una gran lista de héroes.

Héroes como el cabo Rivelles y el jefe del ... Batallón, de quienes ya hemos hablado. A todos, desde el jefe de la División hasta el último soldado, habrían que echarlos en columnas de honor y obligatoriamente en todos los periódicos de España. Algunos éstos más vamos a citar.

Un cabo, Francisco Jaén Caña, ha realizado una gigantesca proeza. El no lo da mucha importancia todavía hoy. Pero en aquellos instantes críticos—que se repitieron a lo largo de tres o cuatro días de intenso combate—, él solo, como un nuevo Giljat, se interponía entre los tanques y no les permitía avanzar. Cuando éstos anuncianaban su presencia, el cabo Jaén salía de la trinchera al encuentro de los carros de acero, bien vestido de bombas. Y la rapidez con que atacaba a los tanques, su habilidad para hacer una muralla de explosivos, obligó a chasquear a los tanques.

Los siete días de combates—tenemos que hablar de ellos, en primer lugar porque es difícil agotar este tema y también porque el enemigo mantuvo activo, con el oído at

